



Estudios

Una visión alternativa del avance del Ébola: la securitización de la epidemia

Carolina Sampó

Aunque se trata del vigesimoquinto rebrote del virus del Ébola, de acuerdo a los datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) estamos frente a la versión más mortal de la enfermedad. Mientras que los brotes anteriores sumaron algo más de 1500 defunciones totales, actualmente hay registrados por encima de 3000 muertos en África Occidental y el virus no parece poder ser contenido; a punto tal que hace unos días se detectaron los primeros casos en Estados Unidos. De allí que la preocupación haya dejado de estar centrada en el continente africano para volverse global, en especial teniendo en cuenta que la OMS estima que para el mes que viene habrá unos 20 mil infectados en todo el planeta.

En este sentido, más allá de las características específicas de la epidemia, es necesario destacar el impacto que su aparición ha tenido en un mundo totalmente globalizado, donde la interdependencia es tan profunda que parece imposible ponerse a salvo. A punto tal que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) convocó a una reunión con el fin de definir estrategias para combatir el avance del Ébola, siendo la tercera vez en la historia que se ocupa de cuestiones relacionadas a la salud (las dos anteriores fueron con motivo del virus del SIDA). "Esta situación sin precedentes requiere de medidas sin precedentes para salvaguardar la paz y la seguridad" aseguró el Secretario General de la ONU, Ban Ki-Moon.

En este contexto, el Consejo de Seguridad de ese organismo internacional aprobó en la reunión del 18 de septiembre una resolución, número 2177, inédita que considera al virus amenaza para la paz y la seguridad mundial. En esa reunión se fijaron prioridades a ser desarrolladas a partir de la creación de la Misión de las Naciones Unidas para la Respuesta de Emergencia contra el Ébola (UNMEER), a saber: frenar el brote de Ébola, darle tratamiento a los infectados, garantizar la prestación de servicios básicos en países que sufren el virus, mantener la estabilidad en ellos y prevenir otros brotes epidemiológicos. Además, se solicitó a la comunidad internacional movilizar recursos técnicos y médicos a fin de responder a la amenaza planteada por la propagación del virus. La resolución 2177 destaca que los Estados afectados podrían perder "los logros en materia de consolidación de la paz y desarrollo conseguidos" como resultado del brote de Ébola, que está menoscabando la estabilidad obtenida y, de no contenerse, podría alentar nuevos disturbios, tensiones sociales y un fuerte deterioro

del clima político y de la seguridad. De hecho, en Liberia un paciente infectado huyó del hospital rompiendo la cuarentena a la que había sido sometido y aterrorizó a todo un poblado, abriéndose paso sin mayores contratiempos, hasta que fue capturado y restituido a la institución, gracias a un despliegue de efectivos policiales digno de la captura de un peligroso terrorista internacional.

Tal como mencionó el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, en la Asamblea General de la ONU, el Ébola es una amenaza creciente a la seguridad mundial considerando que las crisis regionales pueden convertirse en amenazas globales. En especial si se tiene en cuenta el pánico que provoca la posibilidad de contagio en sociedades que se consideran lejos del foco central de la epidemia. Es claro que hoy en día, el aislamiento es más una sensación que una realidad. De hecho, quedó demostrado que a pesar de haberse cerrado las fronteras, interrumpido los vuelos y las relaciones comerciales con los países africanos más afectados por el virus (Guinea, Liberia y Sierra Leona) eso no impidió que el Ébola llegara a Estados Unidos.

Sin embargo, desde la perspectiva de la seguridad internacional la cuestión más preocupante está relacionada al mantenimiento de la estabilidad y el orden, ya no solo en los países más afectados por el virus sino también en aquellos que empiezan a identificar casos y aislarlos. ¿Es posible mantener la coerción del Estado sobre la sociedad civil cuando reina el pánico entre la población? Sin duda será necesario reforzar la confianza en las instituciones allí donde existe, así como generarla en las sociedades que carecen de ella. Asimismo, es indispensable crear conciencia sobre los métodos de contagio para evitar que la propagación del brote continúe. De allí la importancia de la Misión establecida por la ONU, ya no solo para contener el avance del Ébola sino también para garantizar el mantenimiento del orden existente.